

## **Migración interna de mujeres náhuatl: perspectiva de las hijas adolescentes**

Nahuatl women internal migration: The  
perspective of adolescent daughters

**Amador Borrero, Marina<sup>1</sup>, Marínez Ferrer, Belén<sup>2</sup>, Ávila  
Guerrero, M.E.<sup>3</sup>, Del Moral Arroyo, Gonzalo<sup>4</sup>.**

---

<sup>1</sup> Profesora Doctora, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.

<sup>2</sup> Profesora Contratada Doctora, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla,  
España.

<sup>3</sup> Profesora Doctora, Universidad Autónoma del Estado de Morelos,  
Cuernavaca, México.

<sup>4</sup> Profesor Doctor, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.

---

*Recibido: 9 de enero de 2015*

*Aceptado: 27 de marzo de 2016*

*Correspondencia: Marina Amador Borrero. Carretera Utrera, km 1, 41013, Sevilla. España. E-mail:  
[mamabor@upo.es](mailto:mamabor@upo.es)*

---

© Revista Internacional de Estudios Migratorios. CEMyRI. UAL (España)

## Resumen

**Introducción:** La migración interna de mujeres indígenas en México se produce por múltiples motivos, uno de ellos es asegurar a sus hijos e hijas un futuro mejor. En este sentido, son escasas las investigaciones en las que se evalúe el éxito o fracaso del proceso migratorio desde la perspectiva de los hijos e hijas de mujeres migrantes. Por ello, con este trabajo pretendemos analizar la experiencia migratoria desde la perspectiva de las hijas de estas mujeres. Así, los objetivos del presente estudio son: conocer la percepción que las adolescentes hijas de migrantes tienen del proceso migratorio de sus madres y analizar hasta qué punto la migración supone un avance o ha supuesto una transformación en la vida de estos jóvenes en comparación con la de sus madres.

**Método:** Para ello, se ha utilizado un enfoque positivista, mediante grupos de discusión en Cuernavaca, México; concretamente en la colonia “Los Patios de la Estación”; siendo la mayoría de su población de origen indígena náhuatl. Las adolescentes participantes nos relatan el proceso migratorio de sus madres, y aportan una serie de información relacionada con este acontecimiento. Además, comentan cuáles fueron las consecuencias que la migración tuvo en sus vidas y en la de sus madres.

**Resultados:** Los resultados obtenidos determinan que las hijas reconocen que la migración de sus madres tuvo efectos positivos a nivel económico, social y educativo, entre otros, para ellas y la familia en general.

**Conclusión:** Se concluye que las adolescentes opinan que sus madres consiguieron el objetivo que las llevó a migrar que era construir un futuro mejor para ellas y para sus seres queridos. De esta forma, dan sentido y legitiman la decisión de migrar de sus madres.

**Palabras Clave:** adolescentes, percepción migración, indígena, náhuatl, cualitativo

## Abstract

**Introduction:** Internal migration of indigenous women in Mexico is caused by numerous reasons. One of these reasons is to ensure the best future possible for their children. However, there is a lack of research which analyzes the success or the failure of these migratory processes from the point of view of the migrant women's children. That is why the aim of this work is to analyze the migratory experience from the perspective of these women's daughters. Thus, the objectives of the present study are: 1) to explore the perception that adolescent daughters have about their mother's migratory process and 2) to if their mothers achieved their personal goal of giving their children a better life and future.

**Method:** A positivist approach has been followed, by doing focus groups in Cuernavaca, Mexico, specifically in the community "Los Patios de la Estación" where most of its population is indigenous. Adolescents who participated in this study narrate their mother's migratory processes and provide information related to this event. Moreover, they discuss the consequences migration has had on their lives and on their mother's lives.

**Results:** The results obtained show that the adolescent girls recognize the positive effects of their mother's migration on an economic, social and educational level, among others, for themselves and the family in general.

**Conclusion:** Adolescents believe that their mothers have achieved their migration goal which was to build a better future for them and their loved ones. This way, they legitimize their mother's decision to migrate.

**Keywords:** adolescents, perception of migration, indigenous, nahuatl, qualitative

## 1. Introducción

Desde el inicio de los procesos de globalización se ha podido constatar un cambio en los patrones de migración internacional. Uno de estos cambios es que los procesos migratorios muestran una tendencia a la feminización. Tradicionalmente, la mayor parte de las mujeres iniciaban el proceso migratorio para reunirse con hombres de su familia (maridos, hermanos o padres) en una posición de dependencia. Sin embargo, desde la década de los 90 del siglo pasado esta forma de migración está disminuyendo para dar paso a una migración femenina de forma autónoma, como principales proveedoras y cabezas del hogar (Monreal, Povedano y Rodríguez, 2012). De esta forma, la mujer adquiere una mayor relevancia como protagonista de los flujos migratorios (Terrón, 2011) ya que asume un nuevo rol que tiene repercusiones en la vida de las migrantes y en las relaciones de género en el seno las familias y en sus comunidades, tanto de origen como de destino (Martín, 2005).

Desde una perspectiva macrosocial, el aumento de la participación femenina se produce como consecuencia de la globalización y de las transformaciones socioeconómicas que han provocado la destrucción de las economías locales (Campani, 2010). En la mayoría de los casos, la decisión de migrar responde a una combinación de factores entre los que podemos destacar: estrategia de supervivencia, ganar independencia económica, reunificación familiar, evitar el estigma social, escapar del rapto y la violencia física o sexual, escapar de restricciones de su libertad, tener acceso a espacios considerados masculinos y huir de situaciones de conflicto, desastres y persecución (Monreal et al., 2012).

En el caso de la migración interna se ha señalado que nos encontramos también con un cambio de patrón en la migración de las mujeres que, al igual que ocurre con la migración internacional, ya no migran en una posición de dependencia (Povedano, Monreal y Jiménez, 2011). Si nos centramos en analizar las migraciones internas desde la perspectiva de la mujer indígena, que es el tema que nos ocupa, encontramos que apenas existen estudios e investigaciones al respecto, lo que constituye un indicador de la invisibilización de este colectivo. En un estudio realizado con mujeres indígenas en 2014, se ha señalado que algunos de los motivos por los que se produce esta migración, que principalmente es del campo a la ciudad, son: los asociados con la pobreza en el lugar de origen, la búsqueda de trabajo, el deseo de ayudar económicamente a la

familia, la imposición de la migración por el marido, el acceso a servicios o reunificarse con su pareja que se había trasladado en primer lugar (Amador, 2014).

Además de la búsqueda de mejores condiciones de vida, se percibe la ciudad como un espacio donde existe menos inequidad para las mujeres (Teajan, 2013). De hecho, otras de las causas que pueden empujar a muchas mujeres a migrar a espacios donde no existan restricciones a su libertad y que se suman a lo anterior son: la discriminación, las desigualdades de género y las normas de género restrictivas en el seno familiar y en la sociedad de origen, poder participar en asambleas donde se toman decisiones que les afectan, poder elegir a su cónyuge o evitar ser casadas contra su voluntad (Monreal et al., 2012). Lo cierto es que, paralelamente a estas circunstancias, la mayoría de mujeres migrantes esgrimen que una de las principales causas que subyacen al inicio del proceso migratorio es la búsqueda de un futuro mejor no solo para ellas sino también para sus hijos, buscando ganar independencia económica, fruto de su ingreso en la fuerza laboral, como primer paso hacia una mayor autonomía en la toma de decisiones sobre sus vidas y las de sus hijos. En palabras de Romer (2010: 266):

“al preguntar por los motivos que impulsaron a las personas a dejar su lugar de origen, además de las causas económicas, frecuentemente se menciona el deseo de asegurar a éstos un mejor futuro, ante todo, mediante una buena educación y capacitación profesional; es decir, la decisión de migrar conlleva un proyecto promocional para los hijos”.

De hecho, en un estudio retrospectivo realizado con mujeres migrantes indígenas náhuatl y aymara, se ha constatado que las mujeres valoran el proceso migratorio como exitoso principalmente porque consideran que les ha permitido dar mayores oportunidades a sus hijos (Amador, 2014). Pero ¿es cierto que la migración ha supuesto una mejora tanto para las madres como para los hijos? ¿Cuál es la perspectiva de los hijos e hijas de estas mujeres migrantes, de los llamados migrantes de segunda

generación<sup>1</sup>? La mayoría de los estudios que versan sobre estos temas, se centran en los aspectos culturales y de identidad, así como en la integración de estos hijos en la comunidad de destino (Oehmichen, 2001; Pérez Ruiz, 1993; Romer, (2003); Sánchez Gómez, (1998) en la problemática de la transmisión de la pobreza entre generaciones y la movilidad social (Fernández, 2011); o en la transmisión o no de la lengua indígena de padres a hijos (Sánchez, 2009).

Esto se debe a que uno de los retos más importantes que afrontarán las familias migrantes (Romer, 2003) es el de la socialización de sus hijos. En el lugar de llegada se enfrentarán a una serie de aspectos que dificultan la integración y la promoción de los mismos. Ante estas situaciones, los padres van a adoptar una serie de estrategias en las que antepondrán la cultura nacional, antes que su propia cultura. Una de estas estrategias es la de adoptar nuevos valores y modificar ciertas normas a través de la educación. Los padres muestran un mayor interés en que tanto hijos como hijas estudien retrasando noviazgos o matrimonios en función del proyecto educativo (Romer, 2005). Esto se debe a que se percibe el estudio como el mejor camino para salir de la pobreza ya que, además, el alcanzar niveles educacionales superiores hace que aumenten las posibilidades de acceder a empleos con contrato y beneficios sociales (Carrasco, 1998).

Otra de las estrategias para la integración en la sociedad receptora ha sido el abandono de la lengua de origen y la no transmisión a las generaciones siguientes. Entre los factores que han influido a la hora de abandonar la transmisión de la misma a los hijos podemos destacar el bajo valor funcional asignado, la falta de prestigio que supone hablarla y el escaso poder económico y social que tiene en el lugar de destino.

Pero ¿qué valoración hacen los hijos de la migración de sus madres? ¿Perciben una transformación en sus vidas en comparación con la de sus madres? Desconocemos la existencia de estudios que respondan a estas preguntas por lo que sería importante analizar hasta qué punto estas migrantes consiguen ese objetivo de brindarles un mejor futuro a sus hijos –que era uno de los motivos que las llevaban a tomar la decisión de

---

<sup>1</sup> Preferimos hablar de “hijos de migrantes” y no de “migrantes de segunda generación” ya que si lo hiciésemos estaríamos equiparando a personas que han nacido en el lugar en el que viven con sus padres que sí migraron; oponiéndolos o distinguiéndolos más bien, de las personas autóctonas (García, 2003). Por tanto, si hablásemos de segunda generación, estaríamos aceptando que el sector inmigrante es un sector social estable y hereditario, diferente al de los autóctonos (Aparicio y Tornos, 2006).

dejar su lugar de origen-. De esta premisa surge nuestro trabajo que tiene como objetivos conocer la percepción que las adolescentes hijas de migrantes indígenas náhuatl tienen del proceso migratorio sus madres e indagar acerca de las vidas de estas adolescentes a diferentes niveles para conocer si realmente han experimentado una mejora en sus vidas con respecto a la de sus madres.

## **2. Método**

### *2.1 Sujetos*

En este estudio participaron un total de catorce adolescentes hijas de mujeres migrantes, todas nacidas en la comunidad de destino de la migración de sus madres, con una edad comprendida entre los 12 y los 17 años. Concretamente, la media de edad es de 14,25 y la desviación típica de 1,23. La muestra se seleccionó de forma intencional, es decir, se buscó un contexto que fuera o pudiera ser representativo e individuos de los cuales se pudiera aprender mucho acerca del objeto de estudio (Mayán, 2001), por lo que se primó la profundidad de la información obtenida sobre la cantidad de sujetos participantes.

### *2.2 Contexto*

Este estudio se llevó a cabo en México, concretamente en la colonia Los Patios de la Estación que se sitúa en la periferia del centro de la ciudad de Cuernavaca. Se trata de un contexto muy relevante para nuestro estudio ya que se conformó gracias a la migración interna. La colonia, que en sus orígenes era asentamiento irregular, fue fundada a finales del siglo pasado por familias emigrantes procedentes de diversos estados del país –México, Hidalgo, Oaxaca y Guerrero– que se asentaron en las inmediaciones del ferrocarril. No podemos saber el número exacto de personas que residen en la colonia ya que no todas las tierras en las que viven estas familias se encuentran regularizadas. No obstante, se estima que en los Patios habitan unas 4.000 familias que cuentan con cinco miembros cada una, como promedio. Es decir, estaríamos hablando de aproximadamente 20.000 habitantes. Se trata es una de las más pobres y peligrosas de Cuernavaca y que se caracteriza por la precariedad de las viviendas y la falta de servicios básicos.

### **Imágenes 1 y 2. Los Patios de la Estación.**



**Fuente: Diario de Morelos.**

### *2.3 Instrumentos*

El instrumento que utilizamos es el *grupo de discusión*, entendido como “una conversación cuidadosamente planeada, diseñada para obtener información de un área definida de interés, en un ambiente permisivo, no directivo” (Krueger, 1991: 24). Se trata de una herramienta muy útil cuando el objetivo es el de explicar cómo la gente percibe un determinado hecho o experiencia (Krueger, 1991). En nuestro caso, la composición de los grupos osciló entre los cuatro y los seis miembros y la duración de la discusión se situó aproximadamente en los 50 minutos. El guión utilizado está formado por una serie de preguntas que se pueden clasificar en las siguientes dimensiones: datos sociodemográficos, causas y consecuencias de la migración de las madres y recursos adolescentes. En estas dimensiones, se exploran, además, diferentes ámbitos: individual, educativo y laboral, familiar y socio-comunitario.

### *2.4 Procedimiento*

En primer lugar, se contactó telefónicamente con la coordinadora del centro comunitario de Los Patios de la Estación con quien se concertó una reunión. En dicha reunión, en la que se estableció el primer contacto, se explicó el proyecto que queríamos llevar a cabo en la comunidad. La coordinadora sería la encargada de seleccionar a las adolescentes según los criterios establecidos, citarlas y establecer el cronograma de trabajo ya que debíamos adaptarnos a la disponibilidad del espacio por un lado, y de las participantes por otro. La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo en el centro

comunitario por un grupo de investigadores expertos y entrenados. Estas sesiones fueron grabadas en audio con el consentimiento previo de las participantes.

### 3. Resultados

En este apartado comentaremos algunos de los resultados más significativos de este estudio. Se ilustrará la escritura de los mismos con algunos fragmentos literales significativos de los discursos de las adolescentes, siendo la codificación de los mismos de la siguiente manera: GD (grupo de discusión) + M (México) + AD (adolescente) + número identificativo del grupo de discusión + número asignado a cada participante según orden de intervención + edad de la persona participante.

La mayoría de las adolescentes de Los Patios de la Estación ha nacido y vivido toda su vida en esta colonia, siendo sus madres las que iniciaron el proceso migratorio. Las participantes de este estudio viven con la familia nuclear -al menos uno de los progenitores y hermanos-. En cuanto al nivel de estudios, la mayoría está cursando la secundaria y aunque casi todas son estudiantes, alguna compagina o ha compaginado los estudios con actividades de la economía informal, relacionados con la venta, con la restauración o con la limpieza.

**GRMAD12-14:** *Este... (trabajo) en los cruceros vendiendo chicles con mi hermano.*

**GRMAD2413:** *Ahorita ya no, estuve trabajando en tiendas de ropa, en tiendas de tenis.*

**GRMAD4514:** *Cuando ya pasé de quinto. Emm, vendía, bueno, le ayudaba a un señor a vender fruta. (...) en la mañana trabajaba y en la tarde ya salía y me, llegaba a mi casa y mi mamá me daba de comer o a veces comía, este en el trabajo y ya me iba a la escuela. (...) (estuve trabajado) como cuatro meses por ahí y pues todo fue por el hecho de ayudarle a mi mamá porque también estaba muy, muy fea la crisis pues, pero bueno, al menos le ayudé un poco porque ella iba a salir, ya era último año y pues ya con eso sacamos para, para hacer una comida.*

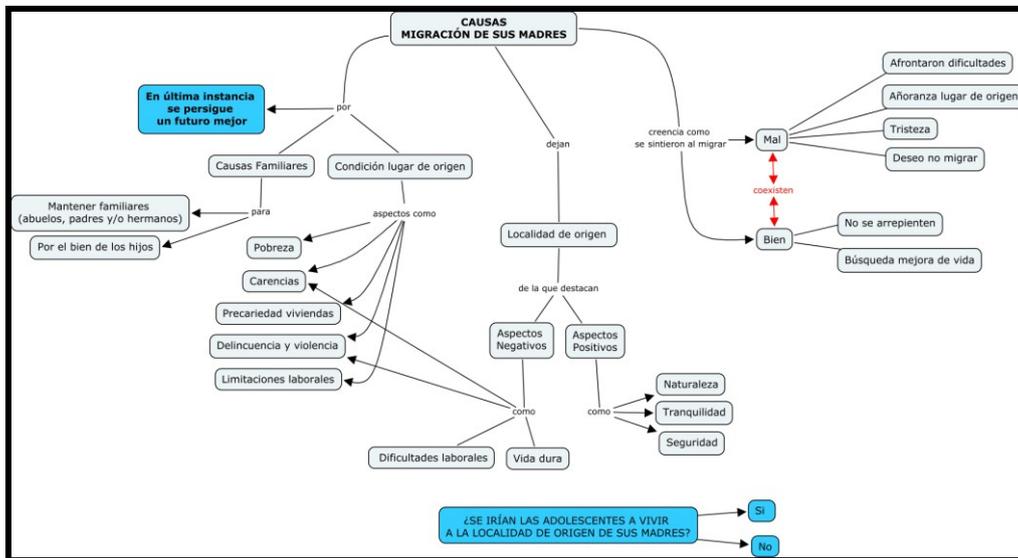
La lengua materna de las adolescentes es el español, incluso en los casos en los que alguno de sus familiares –padre, madre y/o abuela- hable náhuatl. Es importante

destacar como, en este proceso de asentamiento en la comunidad de destino, los padres no han transmitido a sus hijos su lengua materna, el náhuatl, quizás por el desprestigio que supone para ellos hablarla. La asimilación del español ha sido para ellos un aspecto importante, aunque esto haya supuesto la pérdida de la lengua de origen.

### 3.1. Percepción del proceso migratorio de sus madres

Cuando se les pregunta a las adolescentes sobre el proceso migratorio de sus madres, estas cuentan las historias de migración que les han sido transmitidas. Como podemos ver en el mapa que presentamos a continuación, las adolescentes identifican dos tipos de migración: en soledad y en compañía (siendo sus madres pequeñas con su familia, o migrando en pareja). Es muy importante destacar el papel de las mujeres en la experiencia migratoria: se habla de las madres “pioneras”, mujeres valientes y aguerridas capaces de superar dificultades y migrar en busca de vidas mejores, siendo, además, las primeras personas de la familia en migrar. Sin duda, es significativo a la hora de construir el mito familiar de la femineidad y las capacidades femeninas de la familia.

Mapa 1. Causas de la migración de sus madres.



Entre las causas que llevan a las mujeres a emigrar, se destacan principalmente dos tipos de motivos (que pueden ir combinados): las duras condiciones de vida en el lugar de origen y las motivaciones familiares. En efecto, tal y como podemos observar

en el mapa 1, la pobreza, la vida llena de carencias, la precariedad en la vivienda, la delincuencia y la violencia son algunos de los motivos que impulsaron a las mujeres a migrar. Además, las adolescentes destacan la falta de oportunidades en los lugares de origen de sus madres como motivo para emigrar en busca de trabajo y de dinero. También se subrayan otras causas estrechamente vinculadas que implican al ámbito familiar, como cuidar y mantener a los padres o abuelos que lo dieron todo por las mujeres y, por supuesto, pensar en el bienestar de los hijos. Cabe incidir en que las hijas son conscientes de que el fin último de la migración fue construir un futuro mejor para ellas y para sus seres queridos.

**GRMAD3115:** *Yo creo que vinieron para acá para conseguir más trabajo y más oportunidades. Mejores.*

**GRMAD2514:** *Porque aquí había trabajo, allá estaba como muy pobre.*

**GRMAD4113:** *Pues que eran muy pobres y que su único recurso para mantenerse era hacer sombreros.*

**GRMAD4317:** *Y, aparte pues porque ya no, ya no contaba con el apoyo de mi, de sus familiares de mi mamá porque pues su mamá ya se había muerto, ya había quedado huérfana y eso, por eso también se vino.*

En este proceso migratorio, las adolescentes cuentan que sus madres recibieron algún tipo de *ayuda para migrar*. A la hora de referirnos a estas *redes de apoyo* para la migración, podemos destacar tres aspectos: el momento en que se prestó la ayuda – antes, durante o tras el viaje-, quien ofrece la ayuda y el tipo de ayuda recibida. Las madres de las adolescentes recibieron ayuda principalmente de los abuelos o de algún tío a su llegada al lugar de destino. En algunos casos fueron personas que no pertenecían a la familia, en general señoras que dieron trabajo a las madres y que se convirtieron en la red de apoyo principal de las mujeres. El tipo de ayuda prestada a la llegada es principalmente laboral y, en algunos casos, con el alojamiento. Por último, destacan que la migración en pareja supone una ayuda mutua según las propias adolescentes.

**GRMAD1214:** *No la ayudaron, si no, a mi mamá una señora que trabaja en el mercado le dio donde dormir y...*

**GRMAD1313:** *En que cuando llegaron aquí pues nada más estaba... y al*

*lado estaba viviendo una señora que vendía tamales y atoles y mi papá le ayudaba y mi mamá. Y a vivir por un tiempo mientras conseguían un y ahorita pues ya tenemos nuestra casa grande.*

**GRMAD1214:** *Porque la ayudaron muchas personas que viven aquí, ayudaron a mi mamá porque conocían a mi abuelito. Muchas personas de allá ya se habían venido para acá. Y pues... la ayudaban mucho.*

Si preguntamos a las adolescentes sobre cuáles son sus *creencias acerca de cómo se sintieron sus madres al migrar*, la opinión general es que vivieron un conjunto de sentimientos a veces contradictorios pero que al fin y al cabo coexistían en el periodo de sus vidas en el que migraron. Por una parte se sentían mal porque, a pesar de las difíciles condiciones comentadas de las localidades de origen, añoraban a sus familias y amigos, extrañaban sus rutinas y lugares conocidos y, sobre todo, tuvieron que afrontar dificultades asociadas a la migración. Pero, por otra parte, las adolescentes piensan que había un sentimiento positivo que podía contrarrestar lo comentado: las ganas y el entusiasmo por buscar un futuro mejor. Además, comentan que las madres no se arrepienten de su decisión por lo que a pesar de los sentimientos negativos tuvo que existir algún tipo de emoción positiva que ayudara a avanzar en el proceso migratorio y a consolidarlo.

**GRMAD1313:** *Pues que no se arrepienten porque consiguieron una vida mejor.*

**GRMAD1214:** *Que... pues a la vez no se arrepienten y se sintieron mal al dejar a mi abuelito solo.*

### *3.2. Consecuencias de la migración*

El hecho migratorio ha tenido una serie de repercusiones en la vida de las familiares de las adolescentes y en las de ellas mismas. En general, las adolescentes creen que sus madres mejoraron con motivo de la migración, y lo que es más importante, mejoraron también ellas -en comparación con las condiciones que sus propias madres tuvieron al criarse en las localidades de origen-. Comentan que sus madres tuvieron la oportunidad de aprender cosas nuevas, de trabajar y ganar dinero -hay más trabajo que en el origen-, de comprarse su casita, y, en resumen, de “estar felices”.

**GRMAD1313:** *En que cuando llegaron aquí pues nada más estaba... y al lado estaba viviendo una señora que vendía tamales y atoles y mi papá le ayudaba y mi mamá. Y a vivir por un tiempo mientras conseguían un y ahorita pues ya tenemos nuestra casa grande.*

**GRMAD3115:** *Pues yo pienso que aprendió [...]. Aprendió así como más cosas de las que sabía [...]. Bueno aquí era diferente a allá, emm, creo mii, creo que aquí aprendió a cocinar y todo eso [...]. Bueno, de alguna manera si, ya, ya tenía un trabajo, tenía ya dinero y pues no se, ya aprendía nuevas cosas.*

**GRMAD4113:** *Pues, yo digo que mi mamá sí es feliz más que nada porque e, somos muchos y mi mamá pues ella de chiquita decidió tener una familia grande porque en su casa falt, siempre hubo falta de amor ¿no? porque mi abuelita tampoco, no era tan cariñosa y tenía un hermano y solo eran tres en su casa, entonces mi mamá siempre pues quiso una familia grande y yo digo que pues a ella le gusta estar aquí por lo mismo de que somos una familia grande y pues, también por el estudio porque también ella siempre quiso estudiar, de hecho en la primaria iba con puro 10 pero ya no puso, ya no pudo seguir la secundaria porque allá en Oaxaca no hay secundarias ni prepas , si hay pero muy lejos y su mama ya no la dejaba ir a la escuela entonces pues yo digo que para mi mamá fue mejor venirse para acá porque nos pudo educar mejor ¿no?, para nosotros tener una carrera y podernos sostener y que no pasáramos lo que ella pasó.*

Además, destacan que ellas han podido estudiar o incluso acceder a puestos de trabajo y eso es algo que sus propias madres, siendo adolescentes en sus localidades de origen, jamás pudieron hacer. De hecho, algunas comentan que sus madres fueron obligadas a dejar la escuela por las creencias machistas mantenidas en las comunidades de origen. Ellas no han vivido esas situaciones y no han tenido que sufrir de la misma manera, ya que esa situación se ha invertido: sus madres quieren que ellas estudien y sean profesionales que se labren su futuro.

Prácticamente por unanimidad, las adolescentes afirman que *habrían tomado la misma decisión que sus madres*, y como motivación principal piensan en sus propios

hijos (hipotéticos) como sus propias madres hicieron al pensar en ellas. Es decir, las hijas recogen de sus madres algo que ellas mismas destacan como muy especial: el buscar la mejora de las condiciones de vida de la descendencia.

**GRMAD1214:** *Yo me iría Pues si para mejorar. [...] Muchos (dicen) que en Estados Unidos hay más oportunidad y hay restaurantes.*

**GRMAD2413:** *No me gustaría vivir por aquí, me gustaría irme a Estados Unidos para poder.*

Queremos hacer especial hincapié en la relación entre las adolescentes y sus madres, que, como se ha comentado, es percibida como buena, basada en la confianza y la comunicación, aunque no por ello exenta de peleas y discusiones. En general, describen a las madres de forma muy positiva, mostrando en el discurso la admiración por ellas y el reconocimiento al esfuerzo y el duro trabajo. Hablan de madres atentas, trabajadoras, comprensivas, alegres, en las que se puede confiar, que se esfuerzan por sus hijos y destacan, especialmente el hecho de que les hayan dado estudios. Creemos interesante subrayar que las adolescentes también se identifican con este conjunto de características positivas, por lo que podemos inferir que sus madres les sirven como guías. Las protagonistas de la migración son percibidas por sus hijas como mujeres que han tenido una vida no exenta de dificultades pero que “regalan” lo mejor de sí mismas a sus hijos e hijas.

#### **4. Conclusiones**

En primer lugar, podemos destacar que las adolescentes tienen muy presente las historias de migración de sus madres y su percepción de este hecho migratorio es, en general, positiva. Creen que sus madres consiguieron el objetivo que las llevó a migrar que era construir un futuro mejor para ellas y para sus seres queridos. Llama la atención cómo a pesar de que viven en un contexto caracterizado por la precariedad, la exclusión y la violencia, describen la situación en las poblaciones de origen de sus madres como preocupante. Creemos que el hecho de que perciban la situación de origen como aun más grave parece contribuir a dar sentido y legitimar la decisión de migrar de de sus madres. Parecería interesante profundizar en este aspecto en investigaciones futuras.

Como comentábamos, las adolescentes describen que los sentimientos que sus madres experimentaron durante el proceso migratorio fueron contradictorios. Se sintieron mal porque añoraban a sus familias y amigos, extrañaban sus rutinas y lugares conocidos y, sobre todo, tuvieron que afrontar dificultades asociadas a la migración. Pero las ganas y el entusiasmo por buscar un futuro mejor emergen como sentimientos más comunes en sus familiares, lo que les permitió contrarrestar las dificultades. Además, las adolescentes, en su mayoría, comentan que las madres no se arrepienten de su decisión por lo que a pesar de los sentimientos negativos tuvo que existir algún tipo de emoción positiva que ayudara a avanzar en el proceso migratorio y a consolidarlo. En efecto, parece ser que la búsqueda de oportunidades para ellas y, sobre todo, para su familia nuclear ha sido el principal punto de anclaje para la resiliencia.

Asimismo, comentan que gracias a la migración, sus madres tuvieron la oportunidad de aprender cosas nuevas, de trabajar y ganar dinero, de comprarse su casa y, en definitiva, de ser felices. Valoran el haber podido estudiar, que es algo que sus propias madres, siendo adolescentes en sus localidades de origen, no pudieron hacer. De hecho, algunas comentan que sus madres fueron obligadas a dejar la escuela por la falta de recursos y por las creencias machistas mantenidas en las comunidades de origen. Ellas no han tenido que sufrir de la misma manera, ya que esa situación se ha invertido: sus madres quieren que ellas estudien y sean profesionales que se labren su futuro.

En este sentido, se confirma lo expuesto por Romer (2005) en su estudio con hijos de migrantes indígenas, ya que los padres muestran un interés por que sus hijas estudien dado que este se concibe como el mejor camino para salir de la pobreza. Parece que las madres han conseguido uno de los objetivos de la migración, que sus hijas tengan mejores condiciones de vida y puedan acceder al sistema educativo, que es algo que ellas no pudieron hacer. Además, las mismas adolescentes perciben el estudio como una oportunidad para labrarse un futuro mejor, como una herramienta para ampliar las posibilidades laborales en un futuro.

En los discursos de las adolescentes podemos percibir una magnificación del proceso migratorio y de las consecuencias positivas que este tuvo para su familia y para ellas mismas. Tanto es así que dicen haber heredado esa valentía de sus madres y

reconocen que habrían tomado la misma decisión que ellas y habrían migrado. Sí es cierto que estas adolescentes han tenido acceso a la educación y que su situación parece haber mejorado si la comparamos con la de sus madres, pero parece que idealizan la realidad en la que viven que no deja de ser una vida precaria y llena de dificultades. Esta visión positiva no es de extrañar ya que si el destino hubiese sido peor la migración no hubiese tenido sentido y ésta se evaluaría como un fracaso.

Creemos importante destacar que, además de la modificación de normas y valores, al integrarse en la sociedad receptora, las madres de las adolescentes tuvieron que aprender español y eso conllevó, en la mayoría de los casos, el abandono de la lengua de origen. Se confirma lo expuesto por Moreno (citado en Sánchez, 2009), ya que en este proceso de asentamiento en la comunidad de destino los padres no han transmitido a sus hijos su lengua materna, el náhuatl. Esto se debe, quizás, a que el español es la lengua mayoritaria y la que tiene un mayor poder económico y social y, por lo tanto, un bajo valor funcional (Sánchez, 2009) y al desprestigio que puede llegar a suponer hablar una lengua indígena, llegando a ser motivo de burlas.

Queremos hacer especial hincapié en la relación entre las adolescentes y sus madres, que, como se ha comentado, es percibida como buena, basada en la confianza y la comunicación, aunque no por ello exenta de peleas y discusiones. En general, describen a las madres de forma muy positiva, mostrando en el discurso la admiración por ellas y el reconocimiento al esfuerzo y el duro trabajo. Las adolescentes se identifican con este conjunto de características positivas, por lo que podemos inferir que sus madres les sirven como guías.

Por último, destacar que, a pesar de los avances y las mejoras que comentan, la exclusión persiste y se ha transmitido de padres a hijos. De hecho, los retos de las hijas son parecidos a los de sus madres y están relacionados con el hecho de seguir siendo víctimas de la exclusión social. Por tanto, a pesar de los importantes avances, la exclusión persiste y parece transmitirse a las nuevas generaciones. De esta forma, tal y como se expone en el Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe (PNUD, 2010), vemos como los escasos recursos de los padres influyen en el nivel de bienestar de los hijos, limitando la capacidad para alcanzar una calidad de vida satisfactoria.

No obstante, parece que las adolescentes han heredado de sus madres esas ganas de superarse, lo que se refleja en la intención de seguir estudiando para labrarse un futuro mejor, aspiran a acceder a estudios superiores para ampliar las posibilidades laborales y al igual que sus madres, conseguir mejorar las condiciones de vida de su familia y de su posible descendencia.

### **Agradecimientos**

Este estudio ha sido elaborado en el marco de los siguientes proyectos de investigación: *La violencia escolar, de pareja y filio-parental en la adolescencia desde la perspectiva ecológica*, subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España (PSI2012-33464/PSIC); *Programa de Intervención Socioeducativa para el Empoderamiento de mujeres migrantes indígenas en México y Bolivia*, subvencionado por el Plan propio de Cooperación UPO (2009-2013); y *Los procesos migratorios en Bolivia y México: sus implicaciones en mujeres y niños*, subvencionado por la AECID (A/024237/09).

### **Referencias**

- Amador, M. (2014). *La migración interna en mujeres indígenas: un estudio cualitativo de la mujer náhuatl*, (Tesis Doctoral no publicada). Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.
- Aparicio, R. y Tornos, A. (2006). *Hijos de migrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Observatorio permanente de la inmigración).
- Campani, G. (2010). Género e inmigración. En L. Amador y M. Monreal (coord.), *Intervención social y género*, 133-152. Madrid: Narcea.
- Carrasco, A.M. (1998). Mujeres aymaras e inserción laboral. *Revista de Ciencias Sociales*, 8, 83-96.
- Fernández, Y. (2011). América Latina: educación, movilidad inter-generacional y desigualdad. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 12. Recuperado de: [www.eumed.net/rev/cccss/12/](http://www.eumed.net/rev/cccss/12/)

- García, I. (2003). Los hijos de inmigrantes como tema sociológico: La cuestión de “la segunda generación”. *Anduli: revista andaluza de ciencias sociales*, 3, 27-46.
- Giró, J. (2011). Las amistades y el ocio de los adolescentes, hijos de la inmigración. *Papers*, 96(1), 77-95.
- Krueger, R. A. (1991). *El grupo de discusión: guía práctica para la investigación aplicada*. (Trad. M. Martín). Madrid: Pirámide.
- Martín, S. (2005). 2004 World survey on the role of women in development: Women and International Migration. New York: United Nations Department of Economic and Social Affairs and Division for the Advancement of Women.
- Mayan, M.J. (2001). *Una introducción a los métodos cualitativos: Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesores*. (Trad. C. A. Cisneros). Alberta, Canadá: International Institute for Qualitative Methodology.
- Monreal, M., Povedano, A. y Rodríguez, A. (2012). Mujeres migrantes. En G. Musitu (coord.), *Mujer y migración*, 203-238. México: Trillas.
- Oehmichen, C. (2001). *Mujeres indígenas migrantes en el proceso de cambio cultural. Análisis de las normas de control social y relaciones de género en la comunidad extraterritorial*, (Tesis Doctoral no publicada). Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, D.F.
- Pérez, M.L. (1993). La identidad entre fronteras. En G. Bonfil (coord.), *Nuevas Identidades Culturales en México*, 126-153. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Povedano Díaz, A., Monreal Gimeno, M.C. y Jiménez Gutiérrez, T.I. (2011). Feminización de las migraciones internas en América Latina. En F. J. García Castaño y N. Kressova. (coords.), *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía, 1981-1990*. Granada: Instituto de Migraciones.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010). *Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos indígenas en México*. Recuperado de: [http://www.undp.org.mx/spip.php?page=publicacion&id\\_article=1583](http://www.undp.org.mx/spip.php?page=publicacion&id_article=1583)
- Romer, M. (2003). *¿Quién soy? La identidad étnica en la generación de los hijos de migrantes indígenas en la zona metropolitana de la Ciudad de México*. Tesis inédita de doctorado. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México D.F.
- Romer, M. (2005). Los hijos de inmigrantes indígenas en la ciudad de México, Una propuesta de tipología de identidades étnica. *Actas latinoamericanas de Varsovia*, 28, 53-56.

- Romer, M. (2010). Socialización, identidad y estigma. El caso de los hijos de inmigrantes indígenas en la ciudad de México. *Seminario juventud y migración*. Recuperado de:  
<http://seminariojuventudymigracion.files.wordpress.com/2010/07/cap-mr-ciasasrev1.pdf>
- Sánchez, M.J. (1998). Procesos de reproducción de la identidad étnica en la segunda generación de migrantes. En: R. Barceló y M. J. Sánchez (coords.), *Diversidad étnica y conflicto en América Latina*, 237-253. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Plaza y Valdés.
- Sánchez, M.E. (2009). Migraciones y pérdidas de la lengua maya en Quintana Roo. En M.S. Vargas (coord.), *Migración y políticas públicas en el Caribe mexicano hoy*, 397-463. México: Universidad de Quintana Roo, Cámara de Diputados.
- Teajan, M.J. (2013). La migración del campo a las ciudades. La pobreza y la exclusión social de los pobladores de la colonia Miguel Alemán en Xalapa, México. *Revista internacional de estudios migratorios*, 3(1), 61-90.
- Terrón, M. (2011). Feminización de las migraciones y vulnerabilidad. Repensar el fenómeno de la inmigración. En A. Diestro, A. De Juanas y J. Manso (coords.), *Vanguardias e innovaciones pedagógicas. Colección Temas y perspectivas de la educación*, 2, 55-66. Salamanca: AJITHE.